

Comida de navidad, diciembre 2014

Antes de nada, un aplauso a nuestros delegados, Charo y Pablo, por haberse 'currao' este evento, igual que se vienen currando otros como las entradas de teatro...

Para ambientarnos, de cara a la clase de literatura, voy a leer un texto anónimo, de las vanguardias del siglo XX, traducido por Ana Botella e incorporado a su libro *Peras y Manzanas*.

Están una manzana y una pera en la parada de un autobús, y le dice la manzana a la pera: ¿Desde cuando espera? Y responde la pera: Desde que nací.

Entonces la pera le pregunta a la manzana: ¿Y usted desde cuando espera? Y le contesta la manzana: Yo no soy pera, soy manzana.

Si estáis está pensando qué "capullo" soy... y desde cuando, ...os diré que desde que nací.

Hoy, estamos aquí reunidos con un doble motivo. Celebrar la típica comida de navidad y contribuir a superar la crisis llenando bares y restaurantes.

Hemos de deciros que para esta comida, además de la presencia de Javier, habíamos pensado amenizar la misma invitando al "Pequeño Nicolás" para que nos contara una película de espías. Bueno, algunos compañeros decían de traer también a "La Pechotes" para admirar sus espléndidos...ojos.

Igualmente, habíamos pensado en traer a Mariano para que nos relatara el cuento de *"Había una vez una crisis que, de repente, fue cosa del pasado ... y subían los sueldos ... y las pensiones"*. Y no podía faltar Pablito, para enseñarnos su número de magia de cómo hacer desaparecer nuestra deuda por arte de *birlibirloque*.

Sin embargo, lo hemos sustituido por dos actuaciones propias.

Por un lado, las compañeras Mayte Martín, Adela Perdices, Chelo Muñoz y Joaquina Fajardo nos van a cantar la Salve Rociera en euskera (Raquel Fortet lo traducirá al catalán y Margarita al lenguaje de signos). A continuación, harán un *bis* cantando el villancico: *"Esta noche es noche buena, y por eso no hay mus, pues soy mano, llevo treinta y una con tres reyes y os damos catapum"*

Seguidamente, los compañeros José Luis Muñoz y Bernardo Ferreras nos van a deleitar con un ensayo sobre una nueva aproximación al Prólogo de Niebla.

Ya en serio. Un año más, afortunadamente para nosotros, el gran reloj de la historia dentro de poco nos va a introducir en un nuevo año. Y como es habitual en estas fechas son momentos de llamar a la puerta de la inteligencia emocional de cada uno con esos deseos que, pasadas las fiestas, olvidamos rápidamente. No obstante, por si acaso ahí va:

Listado de deseos resumido:

- No olvidar que una sociedad mejor es donde las personas están por delante de las reglas de los mercados.
- No olvidar que hay otras personas que lo están pasando peor que nosotros, volviéndonos insensibles y dejándonos llevar por nuestro egoísmo particular.
- No olvidar que el respeto y la tolerancia es la base de la convivencia y cosa de todos.
- No olvidar que lo que realmente nos enriquece y nos hace más autónomos es la educación y la cultura.
- No olvidar dejar salir antes de entrar.
- No olvidar que el 12 de enero volvemos a tener clase.
- No olvidar vivir y dejar vivir.

Pero, sobre todo, no olvidar que las cosas, a nuestra edad, se nos olvidan con facilidad (de ahí que yo lo apunte y lo esté leyendo). Y si no queremos que caigan en el cajón de los olvidos tendremos que poner un poco de nuestra parte, para que, como decía Unamuno, ***“seamos padres o madres de nuestro porvenir en lugar de ser sólo hijos de nuestro pasado”***.

Y para terminar, un brindis:

Que el próximo año tengamos mucha salud, se cumplan los deseos de cada uno y que las dificultades no nos doblen ni nos hagan perder la esperanza, el humor y la alegría de vivir.

¡Salud!